

Editorial

Obras eternas, una cruel realidad

La situación en la Carretera El Cobre y que, como se expone en esta edición, lamentablemente está generando muchos inconvenientes para los vecinos del sector suroriente de Rancagua, lo mismo para los machalinos que transitan por esa vía.

Los trabajos, de una duración hasta hoy indefinida, han provocado no solo molestias, sino que también pérdidas económicas para pequeños comercios ubicados en las inmediaciones.

La obra, no muy extensa en su tramo inicial, y con escaso avance a la vista del ciudadano común, trae a colación y al recuerdo lo que pasó en el Eje Kennedy, en el norte de la capital regional. Pasaron más de 4 años para ver culminado aquel proyecto, y los vecinos del lugar lo recuerdan muy bien.

Eternos trabajos que también se repitieron en la Ruta 90, en la actual autopista que une San Fernando con Placilla. Varios años

para poder avanzar cerca de 10 kilómetros hacia la costa. Lo propio en la avenida Baquedano, también en Rancagua, donde son solo algunos metros los que se han culminado de la futura nueva vía. Pareciera ser un problema que aqueja a la región, pero conven-gamos que no es la única, ya que en otras zonas del país ocurre lo mismo. Mientras en la capital se ven avances rápidos en las modernizaciones que se realizan, para el resto del país es todo lo contrario.

En la conurbación se necesita con urgencia la culminación de los trabajos, pero como lo expuso la seremi de Obras Públicas en entrevista con nuestro medio, hay un engorroso proceso en desarrollo, considerando que el actual contrato con la empresa vence a fin de este mes. Por el bien común, ojalá todo se solucione en los meses próximos.

RICARDO OBANDO
JEFE DE INFORMACIONES